

LA INSERCIÓN DE LA FUNCIÓN UNIVERSITARIA EN EL TEJIDO URBANO. Urbanismo y arquitectura en la ciudad de Córdoba (Argentina)

Jorge M. Ruiz Varela

Se inicia este trabajo con una síntesis histórica de la ciudad de Córdoba (Argentina), resaltando su origen universitario a partir de la fundación del Colegio Máximo en 1608.

La relación universidad-sociedad y su interacción a lo largo del tiempo para adaptarse mutuamente, pasa por distintas etapas y responde a diferentes concepciones de la función docente, haciendo difícil poder comprender la ciudad sin entender este trasfondo académico. La propuesta presentada por los tres autores a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba, plantea una conexión: sociedad académica-sociedad productiva que supone una nueva organización espacial de la función universitaria, totalmente integrada en el tejido urbano, y en la que el río pasará de constituir una barrera a transformarse en un eje estructurador de la ciudad.

En esta propuesta se mezclan de forma original, políticas de preservación, renovación, rehabilitación y reciclaje, resaltando en todo momento el papel del diseño urbano como instrumento clave.

EN pocos años la ciudad de Córdoba polarizó la corriente cultural de esta parte de América, cuando en el año 1608 el Colegio Máximo inició las bases de la primera Universidad de la cuenca del Plata.

A causa de su privilegiada posición geográfica central se pobló de estudiantes que forjaron una personalidad urbana que la distingue de otras ciudades. Se la conoce como la Docta, para caracterizar de esta manera su espíritu intelectual, sus inquietudes culturales y su permanente vocación de compromiso en la vida política del país, desconociendo ya la autoridad del primer gobierno patrio de 1810. Este fue el inicio de una serie de hechos que ponen de manifiesto la personalidad del pueblo cordobés.

El 6 de julio de 1573 se fundó la ciudad a orillas del río que la población indígena llamaba

Putting the university's function into an urban context:
Urbanism and architecture in the City of Córdoba (Argentina)

This paper begins with a synthetic historical précis of the City of Córdoba (Argentina) laying emphasis on its origins as a university city as from the founding of El Colegio Máximo in 1608.

Town-and-gown interplay and the way that this has adapted itself throughout the city's history is shown as going through various transformations in step with the changing role of the university and the way that this has been understood by the citizens. It would be difficult to understand the city were its academic background to be forgotten. The project put forward by three authors of this paper before the Faculty of Architecture And Urbanism of the National University of Córdoba is based on an academic community-productive community connection that would call for a spacial re-organization of the university's function that would lead to its complete intergration within the city's urban being and in which the river, far from remaining a limiting boundry, would become a structuring axis of the place.

The proposition imaginatively calls for preservation, renovation, rehabilitation and re-cycling policies and at all times underlines the important part that urban design must play as the key factor in such a process.

"Suquía" y cuatro años más tarde se la trasladó hacia el lado sur, donde hoy se encuentra su centro.

Don Lorenzo Suárez de Figueroa trazó el primer plano de la nueva población —Córdoba de la Nueva Andalucía—, con un trazado similar a todas las que por entonces se fundaban.

Desempeñó luego un papel importante para el Virreynato, siendo el eje del comercio entre el Tucumán, Buenos Aires, el litoral argentino y la Capitanía de Chile.

Un hecho decisivo fue la llegada a Córdoba de los primeros sacerdotes jesuitas a finales del siglo XVI, emprendiendo una gran tarea espiritual y material. Edificaron cantidad de capillas en las zonas serranas y centros de colonización como modelos de organización social, construyendo sus estancias que habrían de mantener los colegios urbanos. Fundaron la Universidad en el año 1613, desplegando los arquitectos una intensa



Figura 1-A. Crecimiento urbano.
 ■ 1577 ▨ 1848 □ 1980

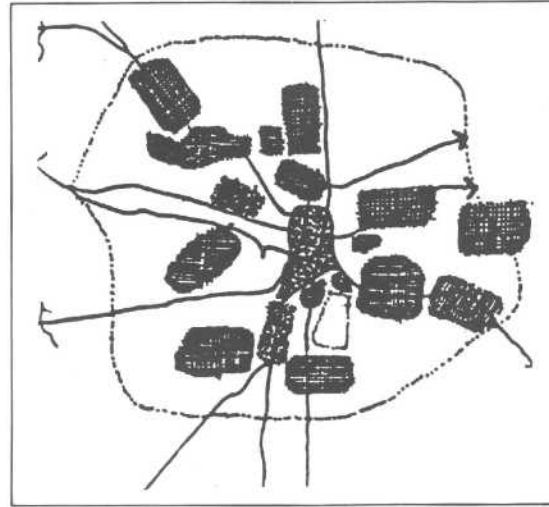


Figura 1-B. Principales zonas características de la ciudad.

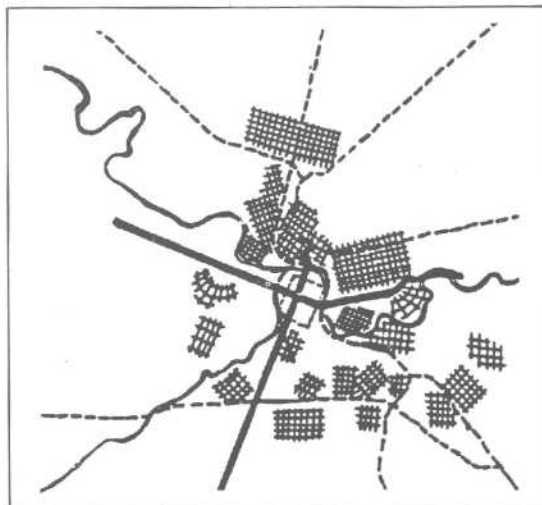


Figura 1-C. Trama urbana afectada por barreras.

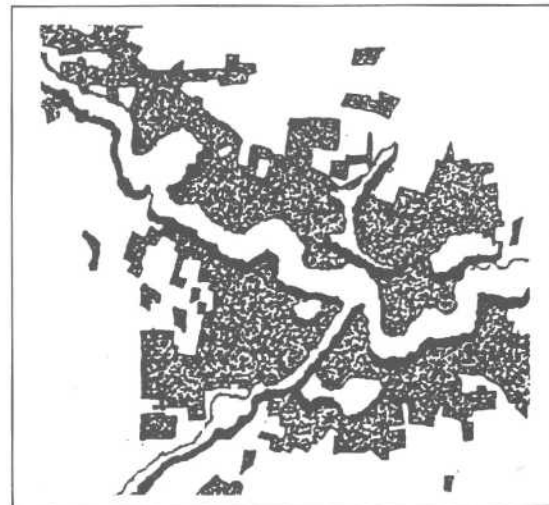


Figura 1-D. El verde en la ciudad.

labor ejecutando las obras de la Orden y los edificios públicos importantes.

Fue en el siglo XIX y a raíz de la importancia del puerto de Buenos Aires al cesar el monopolio mercantil español cuando dejó de ser paso obligado del comercio con el Alto Perú. Esto, sumado a la ausencia de proteccionismo de las industrias regionales y a las devastaciones de las guerras civiles, produjo el empobrecimiento económico de la provincia.

Nada anunció la magnitud del auge industrial que experimentó la ciudad alrededor del año 1950, denominado *proceso de formación industrial*. Córdoba asimiló algunos de sus efectos a los de una "revolución" que forjaron el nacimiento de una ciudad moderna, manteniendo vigente su patrimonio cultural. Se mezclaron los campanarios con las chimeneas de las nuevas industrias y las nuevas edificaciones, multiplicando su ritmo vital e intelectual. El complejo fabril se situó en un círculo de 25 kilómetros de radio, tomando como centro a la capital.

Esto produjo la disminución de la población rural, el aumento pronunciado de la mano de obra urbana y la instalación también de fábricas de bienes de consumo, incrementándose el nivel de ingresos de la población.

La expansión de la industria automotriz, la modernización de los ferrocarriles, la industria alimenticia, la mecanización del agro y la electrificación de amplias zonas del país fueron algunos de los problemas nacionales que Córdoba solucionó en gran medida (figura núm. 1).

La capital contaba en el censo de 1980 con alrededor de un millón de habitantes y además con el porcentaje más bajo de analfabetismo del país, siendo actualmente el segundo centro turístico nacional.

Son más de cuatro siglos de vida los que forjaron una personalidad mantenida por una independencia cultural, plantada con firmeza sin renegar de su pasado hasta más allá de la conquista.

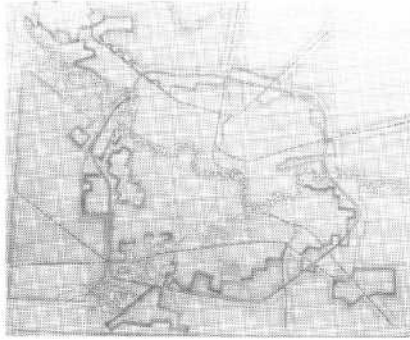


Figura 2-A. Barreras Naturales.

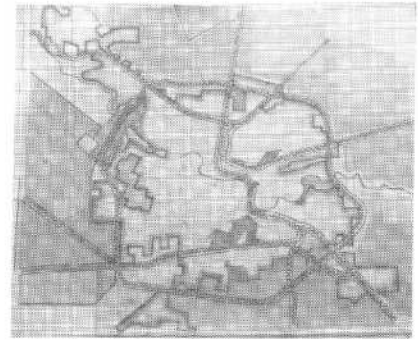


Figura 2-B. Barreras Artificiales.

1. LAS BARRERAS

El crecimiento urbano de Córdoba es de tendencia circular, apoyándose en las vías de circulación rápida, que son los corredores de comunicación dentro de la ciudad, con el área metropolitana y la región. Actualmente existe una tendencia de crecimiento mayor hacia el NO y una menor hacia el SO, acompañando a estas vías de conexión, materializándose las zonas de conurbación mediante la continuidad edilicia y la diversificación de actividades, fomentadas por un nuevo uso del suelo residencial de alto valor económico (figura núm. 2).

En la expansión urbana han estado presentes algunos alicientes y también los obstáculos, las vallas, los límites, los accidentes y los vacíos, que han condicionado el crecimiento como elementos de carácter sustancial, denominando a éstos *barreras* y clasificándolas en: Naturales y Artificiales (ambas relacionadas entre sí). Dentro de las primeras se encuentran: los accidentes topográficos e hidrográficos, el clima, el paisaje natural, etc. Entre las artificiales o creadas por el hombre distinguimos:

1. Terrenos y áreas que por su alto valor económico de apropiación están sin utilizar (debido a un criterio proteccionista, especulativo y carente de campañas de fomento), se encuentran invadidos por infraviviendas escasas en infraestructura de servicios básicos.

2. Zonas que, con pronunciados accidentes topográficos o donde la resistencia portante del suelo no permite construir, continúan sin ser consideradas como posibles sitios aprovechables.

3. Tierras destinadas al cultivo o ganadería que abastecen diariamente a la ciudad han quedado insertas por el crecimiento en la trama urbana, situándose otras como bordes perimetrales.

4. Predios con actividades, generalmente de carácter institucional público o privado, se manifiestan como manchas en la trama espacial urbana.

5. Extensiones de propiedad estatal, privada, militar o eclesiástica hacen que la ciudad se estanque en su crecimiento, pronosticando que qui-

zá no sean cambiadas de uso, de propietarios o actividad.

6. El ferrocarril, que con su trazado de conexión para la ciudad y de sus complejos industriales, más la infraestructura necesaria para su mantenimiento (naves, talleres, depósitos, etc.) provocan fracturas e islas en el ordenamiento urbano y el asentamiento social.

7. Una carretera de circunvalación periférica que delimita el conglomerado urbano a modo de muralla medieval, a la que en muy pocas zonas ha sobrepasado la expansión de la ciudad.

8. Espacios verdes previamente limítrofes, creados para el encuentro social, quedaron encerrados por el crecimiento urbano, y que como Whyte destacara: ... a menos que se los busque, no se advierte la existencia de muchos de ellos. También se los tiene que ver —además de salvarlos—, enfocando el esfuerzo a un desarrollo integral del paisaje...

9. El río, mezcla de barrera natural y artificial, atraviesa la ciudad, condicionando el desarrollo de ésta a lo largo de su trayecto. Es una fractura en la trama urbana, negada como eje estructurante del paisaje urbano. Fomenta el asentamiento de infraviviendas en sus riberas, olvidadas en la concreción de planes urbanísticos, salvo en puntuales intervenciones (figura núm. 3) dentro de la estrategia urbana culturalista realiza-

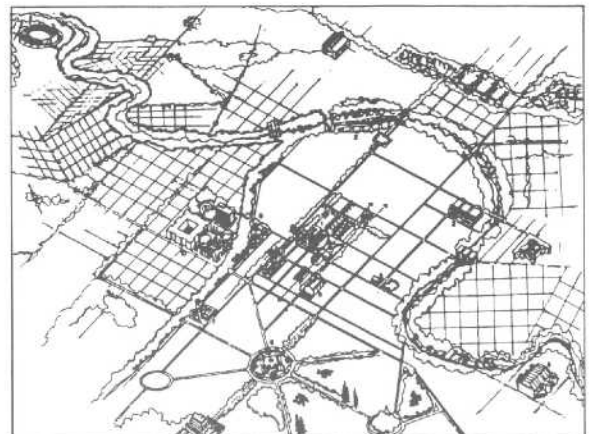


Figura 3. Esquema de estrategia de intervención urbana para la ciudad de Córdoba llevada a cabo casi totalmente por el arquitecto Miguel Angel Roca.

da por Miguel Angel Roca, desde el Ayuntamiento y lamentablemente troncada en 1982. Las márgenes son preferidas para establecer fábricas o industrias, que arrojan sus desechos al agua. Siendo sus costas un recorrido imposible para gran parte de los ciudadanos, que sólo cuando se inundan las recordamos por la televisión, un periódico, una canción, un poema o al cruzar alguno de sus puentes.

Con la puesta en valor del río, el microclima, la topografía, las visuales, la infraestructura, la red viaria, el ferrocarril, la existencia de villas veraniegas y la tendencia por vivir en zonas verdes distantes del área central se fomentó el desarrollo de un eje de crecimiento residencial consolidado ya como una conurbación pretenciosa.

El paso del río por la ciudad ha provocado que los trazados en damero de muchos sectores cambien su dirección adaptándose a la topografía, creando felizmente interesantes diferenciaciones espaciales.

En base a lo anteriormente expuesto proponemos las siguientes reflexiones:

— La incorporación al río de instituciones que hablen también de nuestra historia como fomento de la memoria colectiva de los pueblos.

— El reciclaje y rehabilitación de edificios, con actividades de uso social, comunitario y cultural.

— Volcar hacia sus riberas actividades de los barrios que limitan su recorrido, como fomento de la idea de "patria de barrio" y fricción social.

— Crear parques públicos en terrenos costaneros carentes de uso y beneficio.

— Hacer físicamente posible el acceso peatonal a sus limpias aguas, controladas con la construcción de una nueva presa, situada antes del encuentro del río con la ciudad.

— Materializar una avenida costanera a cada lado del cauce, con carácter de "calle-paseo-bulevar", regulando el flujo y la velocidad del tráfico vehicular y diseñando su recorrido con un

movimiento que no favorezca el exceso de circulación.

— Cambiar su actual nombre de Río Primero por el que la lengua indígena llamaba Suquia, que comparándolo con ese bello Guadalquivir que García Lorca poetizó, intentemos así preservar, ordenar y poner en valor el patrimonio histórico-urbano-cultural de la ciudad (figura núm. 4).

2. LA FUNCION URBANA DE LA UNIVERSIDAD

Con motivo del concurso interno para los trabajos finales de tesis de grado, realizado por las cátedras de *Arquitectura de nivel VI* de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba para el ciclo del año 1983, y con la finalidad de dar un marco de mayor contacto con la realidad a los proyectos desarrollados por los estudiantes, se adoptó como tema general: "La Universidad y la ciudad". Se otorgó un primer premio para destacar el carácter de ejercicio proyectual, en la especialidad *Urbanismo-Arquitectura-Paisaje*, al grupo de tres alumnos que integramos con Andrea Barra y Patricia Cabanillas, y un primer premio a otro grupo de la especialidad *Tecnología*. El trabajo participó en junio de 1984 en la "2.ª Exposición de Trabajos de Tesis de Grado de la Universidad Nacional y Católica de Córdoba", organizada por el Colegio de Arquitectos y con adhesión del Ayuntamiento de la ciudad*.

El tema en específico para nosotros es intentar llegar a integrar la vida universitaria con la vida cotidiana en una participación real de servicio

* La representación gráfica del proyecto la realizamos en 13 paneles (de los 15 como máximo) de un 1,00 m x 0,70 m (sin colorear), una carpeta adjunta con cálculos de instalaciones, una maqueta de la propuesta urbana y otra del edificio a mayor escala (ambas de color blanco).

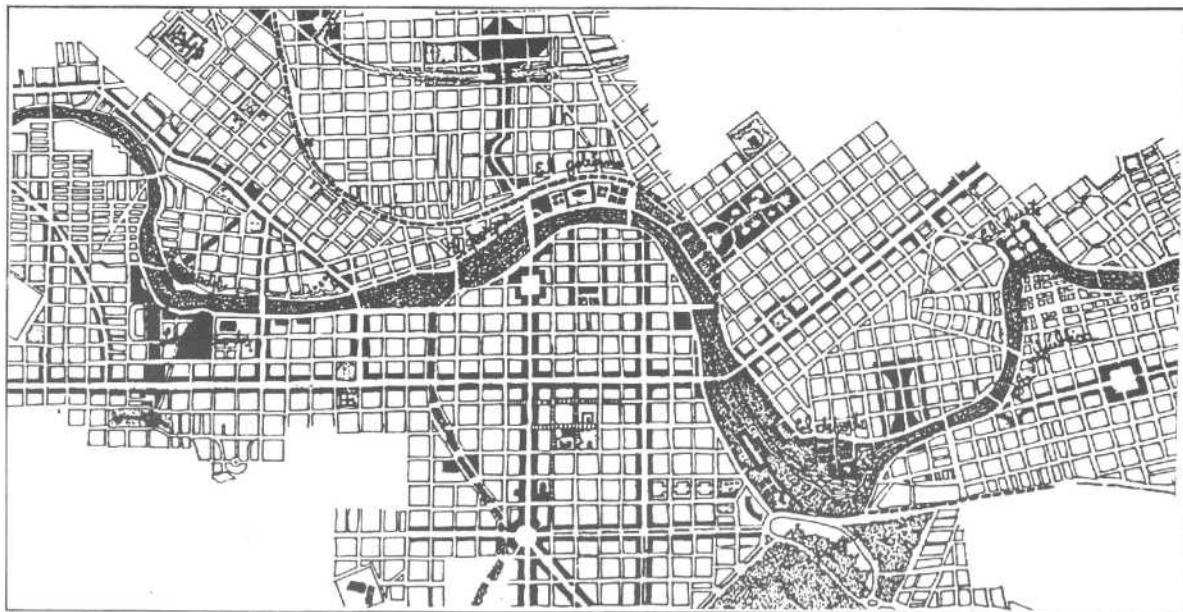


Figura 4. Recuperación general y parcial del río.

con la población, reorganizando el aspecto académico y la concreción espacial urbano-arquitectónica.

El problema se enfocó desde un punto de vista histórico analítico, remontándonos a los orígenes de la Universidad al primer cuarto del siglo XVII, cuando la fundaron los jesuitas sobre las bases del Colegio Máximo, siendo así la más antigua del país y una de las primeras de Latinoamérica.

— El claustro jesuita del 1613, construido bajo los auspicios de fray Fernando de Trejo y Sanabria y del padre Diego de Torres, fue elevado a la categoría de Universidad en 1622 mediante disposiciones reales y pontificias, encargándose de su administración la Orden hasta el 1767. En este antiguo edificio de la recuperada calle Trejo se sitúan hoy la sede del Rectorado, Biblioteca Mayor y Facultad de Derecho. En la misma manzana se encuentra la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Cerca de esta concentración están la Facultad de Arquitectura y las oficinas relativas a Extensión Universitaria.

— La vida universitaria fue creciendo y entre los años 1940-50 se construyó el complejo de la Ciudad Universitaria. Se localiza actualmente en una zona ya no alejada del área central y refleja con su organización espacial y lenguaje morfológico las ideas dominantes de esa época.

Actualmente cobija la mayoría de las Facultades nacionales de Córdoba, contando con espacios verdes, teatros al aire libre, salas para congresos y exposiciones, campos deportivos, etc. Un moderno centro de hemoterapia, un pujante instituto de investigaciones acústicas y un reactor nuclear emplazado en las inmediaciones de la nueva Facultad de Ingeniería le confieren un carácter investigador importante.

— En una zona topográficamente elevada se encuentra el observatorio nacional universitario, donde se administran las clases prácticas del Instituto de Matemáticas, Astronomía y Física.

— Se localizan en un área alejada de la ciudad los estudios de un canal de televisión y una emisora de radiodifusión, siendo ésta, por ejemplo, la única que no produjo déficit económico en el año 1982 y que dependen de la administración universitaria.

— Otro nodo universitario se ubica en el barrio de Clínicas, que debe su nombre al hospital del siglo XIX —en lento proceso de deterioro— y que fue el centro de la actividad médica de la Universidad, desde donde se impartieron los cursos de la carrera de Medicina. Esta actividad está apoyada por otros hospitales esparcidos en el tejido urbano, junto con la biblioteca general y algunas cátedras se sitúan en la Ciudad Universitaria.

El enfoque también se hizo desde un punto de vista social, administrativo y político. Inmersos en el carácter burocrático y seudoelelita conferido a la Universidad en los últimos años por la política de los gobiernos militares, hizo que el sentido de educación abierta se transformase en un criterio de enseñanza para minorías. El régimen de exámenes de ingreso restringió el número

de alumnos, posibilitando que los docentes trabajaran más cerca del estudiante y también disminuir el número de brotes de ideas políticas ajenas a las dominantes y que no correspondieran con las de la Universidad gubernamental. Cabe mencionar, por ejemplo, que desde Córdoba se gestó la reforma universitaria de 1918, que cambió los modelos de enseñanza en todo el país.

Ante el inminente cambio de la política nacional para finales de 1983, que produciría un nuevo cambio en la política universitaria, nos planteamos prever el ingreso libre, considerando el aumento importante en el número del alumnado y de una necesaria reestructuración administrativa interna. Esto haría que las posibilidades físicas de los edificios existentes quedaran obsoletas e insuficientes. Una solución optada fue organizar el sistema de horarios y la cantidad de docentes ante la imposibilidad de crear nuevos centros con mayor capacidad física.

Desde aquí parte la idea de no anular los actuales nodos universitarios dispersos por la ciudad, pero generando lugares calificados con su propio carácter y suponiendo la concreción de la reorganización general para poder arribar al desarrollo de un tema en particular.

Algunas de las soluciones fueron las siguientes:

1. El sistema educativo propuesto es para una Universidad no elitista, planificada evolutivamente y abierta a la población en el plano formativo. Valiéndose, por ejemplo, de la extensión universitaria y de los medios de comunicación masiva que tiene a su disposición.

Una mayor promoción de las carreras superiores no tradicionales y de los profesados. Incentivar la formación de investigadores e implementar el cuarto nivel de estudios como posgrado.

2. Las proposiciones para el papel de la universidad son el que desempeñe una labor activa en la formación social y que sea el nexo entre los estudiantes —*sociedad académica*— con la sociedad productiva, mediante programas de entrenamiento combinados (hospitales-escuela, institutos de investigación, talleres artístico-artesanales, etc.).

Un papel activo en la estructuración urbana como lugar de encuentro y contacto social, generadora de ámbitos vitalmente calificados.

3. Reivindicar la ciudad como una producción y expresión de cultura, leyéndola como lugar de la historia y trabajándola con la sustancia de la espacialidad urbana. Conociendo a la ciudad con todas las herramientas disponibles a nuestro alcance (estudios filosóficos, sociológicos, económicos, funcionales, físicos, etc.). Valiéndonos también de los avances tecnológicos aplicados a la *ciencia urbana*, no tomada ya como una pretensión objetivamente científica, sino como la prerrogativa de la filosofía y el entendimiento global de la realidad, superando la suma de conocimientos de ciencias parcelarias, recordando a la literatura, la pintura, la escultura, la música y la arquitectura como descifradoras de emociones y sentimientos de las realidades profundas.

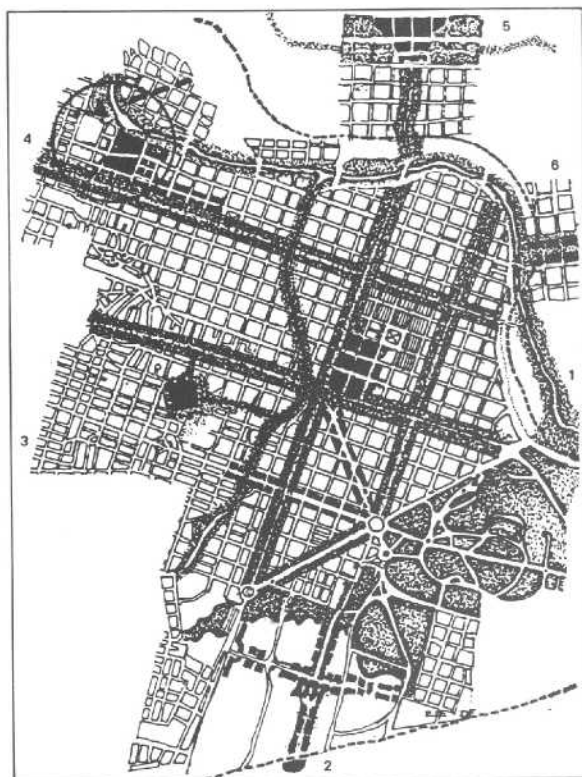


Figura 5. Esquema de estrategia urbana para la organización espacial: 1) Zona Trejo, 2) Ciudad Universitaria, 3) Zona Observatorio, 4) Área Clínicas, 5) Servicios de Radioteledifusión y Ciencias de la Información, 6) Nuevo Nodo Universitario reciclando naves del ferrocarril existentes.

4. Para la organización espacial universitaria propusimos el lograr una mayor inserción de sus funciones en el tejido urbano, entendido éste como el complejo espacial, social e históricamente simbólico, que posibiliten las relaciones interdisciplinarias. Todo esto bajo una convivencia de la diversidad con el carácter de fenómeno sociourbano. Algunas de las ideas fueron las siguientes (figura núm. 5):

— Consolidación de los distintos nodos existentes y su reactivación a partir de la implementación de nuevas instituciones (Facultad de Medicina en el Hospital de Clínicas, el IMAF en el Observatorio, la Escuela de Ciencias de la Información con los Servicios de Radioteledifusión, la Escuela de Bellas Artes con talleres artísticos y artesanales, etc.). Mantener la Facultad de Derecho con el Rectorado en la zona Trejo y todas las carreras de carácter técnico en la Ciudad Universitaria.

— Incorporación de nuevos elementos universitarios con vocación gregaria y de servicio a la comunidad como papel formativo, diseminados en el tejido urbano.

— La recuperación general y parcial del río como parte de la estrategia urbana desarrollada en el proyecto. La estrategia responde a una aplicación combinada de: preservación, renovación, rehabilitación y reciclaje. Entendiendo este último como el rescate imperativo vital y perdurable de la inmensa mayoría de nuestro patrimonio,



Figura 6. Diseño de la propuesta.

intensificando con el cambio funcional la naturaleza esencial de un lugar o estructura de la manera más creativa posible (figura núm. 6).

Paralelamente al análisis de ejemplos de universidades del país y del extranjero realizamos la recopilación de datos acerca de la ciudad para ejecutar así el proceso de *análisis, diagnóstico y propuesta*. Para la propuesta en los diferentes centros nodales se tomaron los siguientes parámetros de comparación: carácter, estructura académica, tendencias de desarrollo, normas y reglamentaciones, edificación y trazado, red viaria y la vegetación. Estas consideraciones forman parte de un sistema interrelacionado y en constante retroalimentación para el proceso proyectual. Y así, por último, llegar a la propuesta del sector elegido, desarrollando la concreción urbana y de la tipología como partes integrantes del diseño del paisaje urbano.

3. EL DISEÑO URBANO DEL SECTOR COMO INSERCIÓN EN LA CIUDAD

El nodo universitario elegido es el ubicado en la zona donde se halla el Hospital de Clínicas, en un barrio que fue gestando alrededor del nosocomio un vecindario con características singulares, formado por estudiantes que venían de todos los sitios del país y del extranjero limítrofe. Fueron típicas las residencias estudiantiles y sus casas —insulas bohemias donde se compartía desde el “mate” hasta el traje—, siendo el estudiante vestido de blanco o con su guardapolvo bajo el brazo el símbolo de este barrio en donde eran habituales las serenatas y los amaneceres con filosofías polémicas. Poco a poco fue perdiendo su carácter, su imagen y su “fama” a medida que evolucionó la vida universitaria y también por el deterioro paulatino del renombrado hospital —hoy en proceso de una lenta restauración—. Quisimos conformar un núcleo con carácter que revitalice el antiguo funcionamiento del área, sirviendo de

apoyatura la elección como tema de desarrollo urbano-tipológico, la Facultad de Medicina.

La propuesta para el sector desarrolló los siguientes elementos:

1. *Carácter.*—Revitalización y estructuración del sector en función de su potencialidad para volver a ser el corazón de un área, integrando y relacionando aquellos hitos que constituyen la estructura nodal del barrio, reafirmando las tendencias y tensiones existentes (figura núm. 7).

Recuperación, mejoramiento y/o finalización de elementos arquitectónicos deteriorados u obsoletos.

Implantación de elementos que ayuden a reforzar la identidad y vocación del área como barrio, articulando y complementando con actividades que utilicen el potencial sociocultural constituido por el estudiante como ingrediente dinamizador de la ciudad entendida también como sociedad de barrios.

Valorizar lugares existentes como el río, la topografía, la vegetación, el entorno, el paisaje cultural, etc.

2. *Renovación y dinámica de cambio.*—Consolidación de las tendencias existentes en referencia con el uso del suelo, dinámica evolutiva y renovación. Reforzar ejes estructurantes del sector en el sentido E-O y la creación de otro en sentido N-S, de carácter congregatorio, que integre las principales instituciones del barrio.

3. *Edificación.*—Regular la construcción, revalorizando los elementos significativos teniendo en cuenta su expresión formal y tomando como criterios de selectividad la calidad expresiva y la tipicidad con ciertas características relevantes.

Controlar las densidades demográficas residenciales y la compatibilidad de actividades. Los patrones de asentamiento responderían al carácter de la estrategia. Una renovación-preservación y reciclaje que permitan mantener sus características, cobrando una nueva vitalidad, asumiendo otros roles al crear otras relaciones con el sector en el que está inmerso y con el resto del tejido urbano.

Reglamentar alturas, densidades, usos, lenguajes, espacios verdes, vegetación, etc. de los elementos que limitan la travesía del río (edificación, calles, plazas, etc.).

4. *Vegetación.*—Tratar al río como elemento paisajístico fundamental de sutura y no como barrera física y social. Produciendo entradas del espacio verde hacia el barrio y tratando a la vegetación secuencialmente de una manera orgánica, ordenada, entramada y hasta rigurosamente geométrica (figura núm. 8).

5. *Red viaria.*—Mejorar la accesibilidad al sector con la implantación de una avenida costanera a cada lado del cauce del río.

Poner en valor una calle-encuentro peatonal, con fuerte carga histórica para el barrio y la ciudad (pasaje Aguaducho), continuándola hasta rematar en el río (figura núm. 9).

Regular el aparcamiento con la creación de

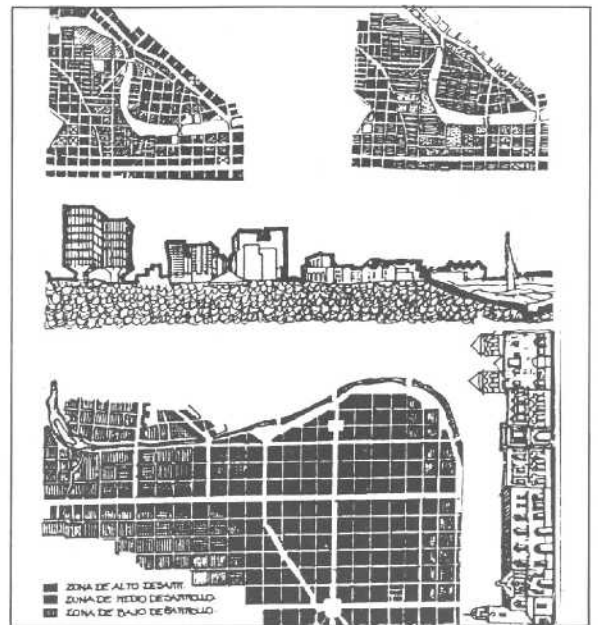


Figura 7. Esquemas para el diagnóstico del estado y antigüedad de la edificación, carácter y patrones de asentamiento del sector a intervenir.

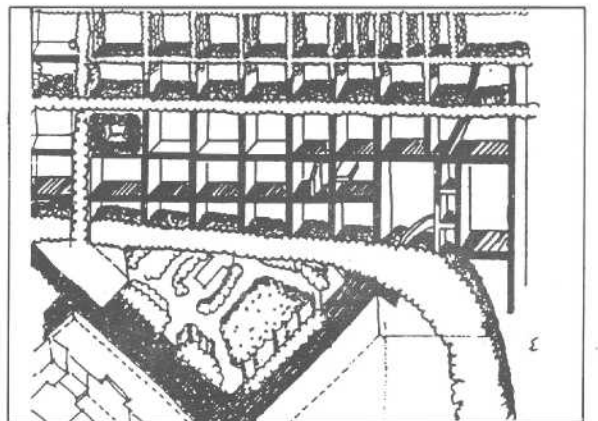


Figura 8. Esquema del diagnóstico de la vegetación del sector. Se aprecian los canales donde existen o no el verde urbano.

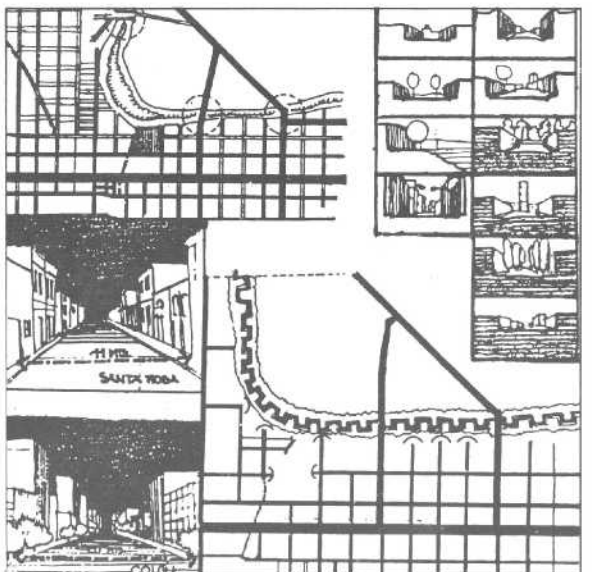


Figura 9. Esquema del diagnóstico del sistema vial del sector.

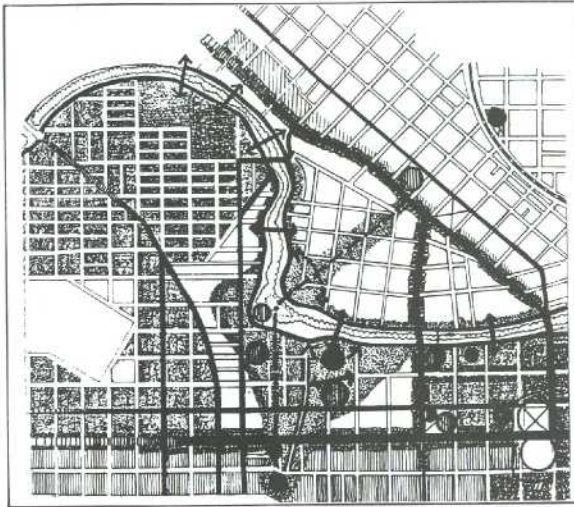
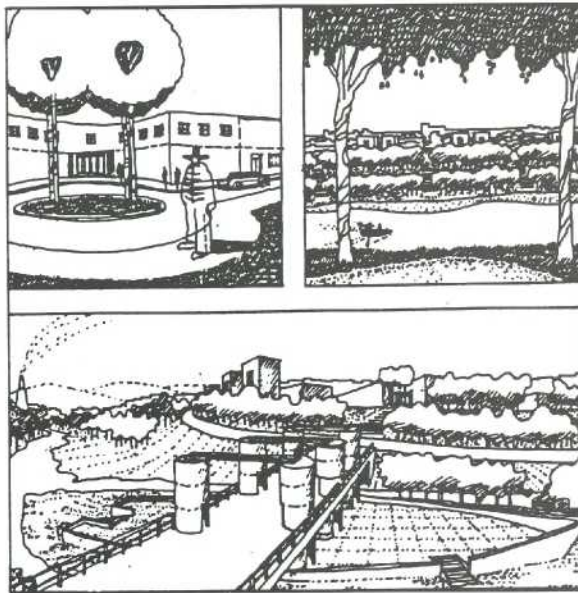


Figura 10. Esquema de la estrategia urbana propuesta para el sector de intervención dentro del tejido de la ciudad.



Figuras 11 y 12. Croquis de recorrido urbano por el eje propuesto para el sector.

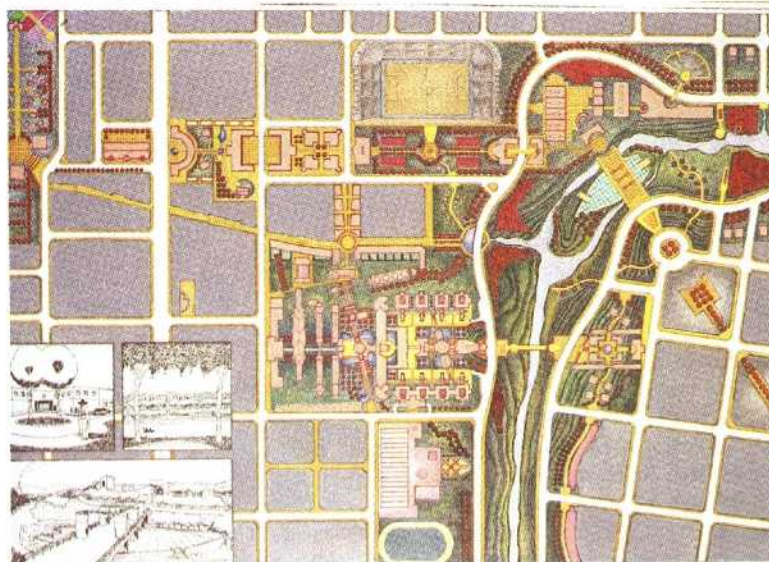
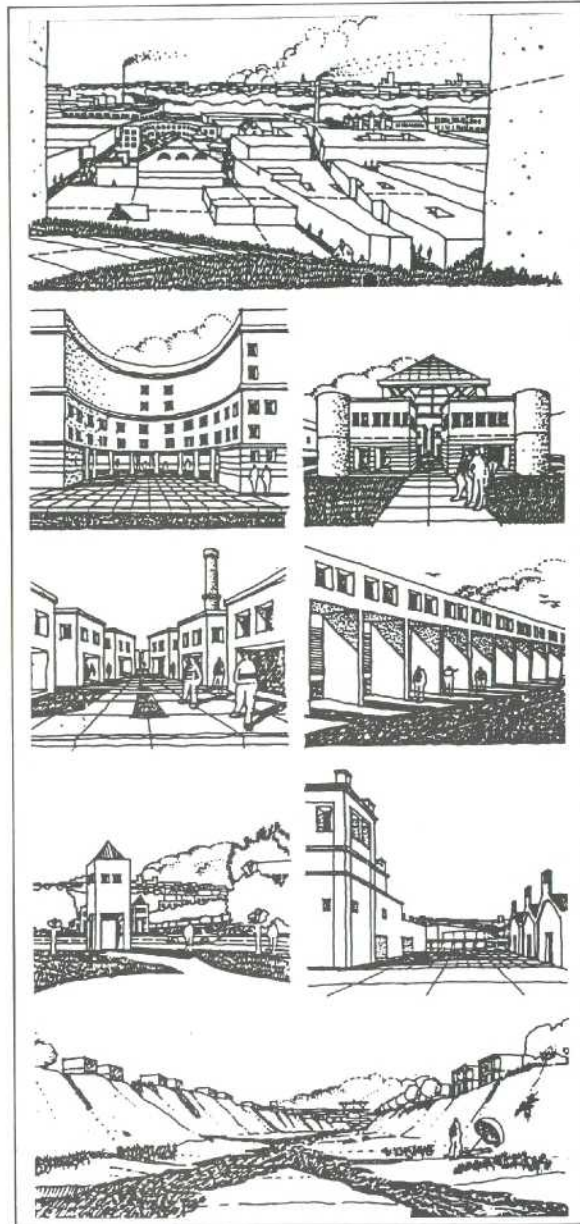


Figura 13. Propuesta de la calle-eje de carácter urbano y de barrio.

estacionamientos subterráneos. Aliviar el flujo de transporte público a través de las avenidas costaneras. Proveer a la red del equipamiento necesario para el buen funcionamiento del sistema vial (carteles, semaforización, señalización, control, etc.). Materializar una nueva calle-eje-peatonal que constituya el *eje de carácter de barrio*, integrando los hitos relevantes de la memoria del sector y del tejido urbano (figuras núms. 10, 11, 12 y 13). Esta senda institucional va uniendo secuencialmente a:

— Un gran terreno que contiene actualmente cuatro torres de viviendas para militares y sus familias con un grupo de infraviviendas, proponiendo como posibilidad el proporcionar una básica infraestructura de servicios a las precarias viviendas y de zonas parceladas de tierra para el cultivo no industrializado. La construcción de una capilla como elemento de convergencia social para todos los ocupantes del predio.

— Un ex mercado, reciclado en sede de una repartición municipal descentralizada.

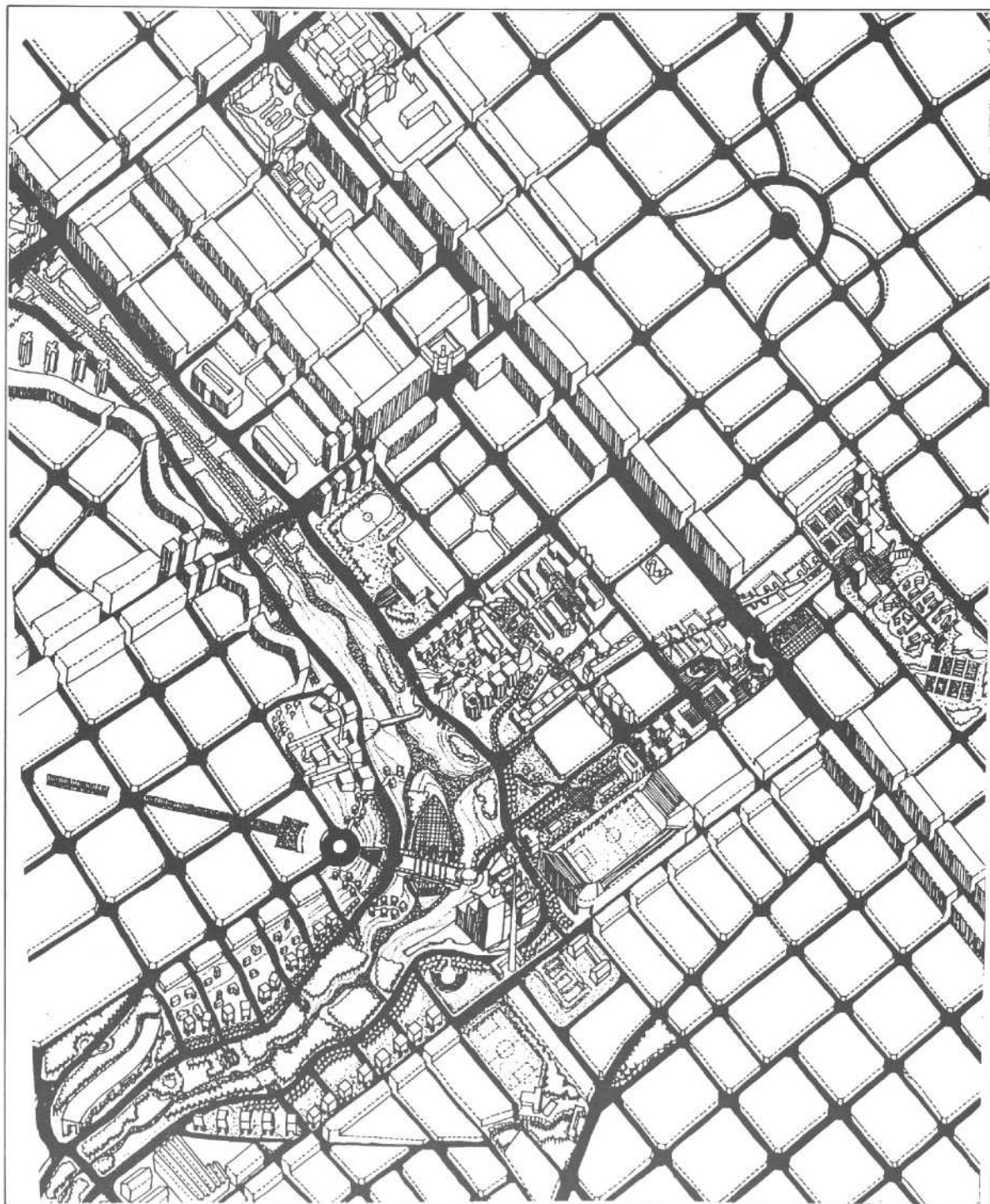


Figura 14. Vista aérea del sector con el diseño urbano propuesto.

— Un club deportivo importante de fútbol, al que anexionamos un área deportiva complementaria para uso del distrito.

— Una fábrica de cerveza de interesante imagen histórica y formal, refuncionalizándola como comedor estudiantil.

— El pasaje peatonal revitalizado.

— El río y la isla, tratada ésta como espacio plaza y lugar de encuentro recreativo, haciéndonos sentir como si estuviéramos en una barca que navega. Desde la isla y desde apéndices creados en las costas del río se puede llegar hasta el agua del Suquia.

— El EJE se prolongó hacia la otra margen del río, aprovechando una elevación del terreno usado como "mirador".

Se esboza la continuidad de la senda hacia otro barrio también ribereño, con la simple intención de motivar un cierto carácter a esta zona casi anodina con una potencialidad aprovechable en letargo.

El cambio direccional del eje a partir de la isla apuntó a integrarse con alguna futura estación del deseado sistema ferroubanístico metropolitano.

La mixtura del recorrido peatonal con el tránsito vehicular no fue desechada en la propuesta.

Se proyectó también como continuación de una calle vehicular-peatonal, que veía interrumpida su direccional por el edificio del nosocomio, con una calle peatonal que actúa como corredor penetrante en la macromanzana del hospital, posibilitando otra conexión E-O para el barrio y que forma parte de la vida del sector y de la tipología, interpretada esta última como ingrediente del diseño urbano (figura núm. 14).

4. LA TIPOLOGIA COMO ELEMENTO DE LA UNIVERSIDAD URBANA

La idea del diseño se basa en la integración Hospital-Facultad mediante dos ejes: uno urbano con diversas actividades mixturadas que se pone al servicio del Hospital, de la Facultad, del barrio y del sector. Mientras que el otro es un eje axial que resulta de la prolongación de la espina funcional del Hospital y que alberga múltiples actividades comunitarias propias a la Facultad (figura núm. 15).

La geometría del proyecto se apoyó en la utilización de direccionales provenientes del trazado urbano. En el eje del barrio se diseñaron residencias para estudiantes, locales comerciales, imprenta y publicaciones universitarias, librerías, aulas especiales, teatro al aire libre, restaurante, farmacia, vivienda para practicantes, laboratorios, etc.

En el eje institucional se agrupan las actividades administrativas, sala de profesores, centro de estudiantes, aulas para clases teóricas, la capilla existente del hospital, aula Magna, plaza para representaciones, biblioteca general, cafetería, etc. (figura núm. 16).

El planteamiento partió de la utilización del terreno existente y en desuso entre el hospital y el río al que se abrió el edificio para generar visuales y orientaciones favorables, conservando el objetivo de enmarque al hospital al mantener también la rigurosa organización física.

El resto de la idea partió de la observación del funcionamiento de la Facultad de Medicina en el momento de realizar el trabajo proyectual, del que detectamos una dispersión por la ciudad de establecimientos hospitalarios que funcionan insatisfactoriamente como escuelas. Esto imposibilita una inserción clara en la trama urbana e impide una más directa relación docentes y estudiantes entre sí.

La carrera se divide en la etapa *Preclínica* (teoría y experimentación con cadáveres en los tres primeros años) y la *Clínica* (trato directo con el paciente para los últimos tres años). Nosotros creemos que esta división es necesaria y aceptable cuando se trata de cátedras clínicas, que por su funcionamiento se deben relacionar con los distintos hospitales de la ciudad. Pero no así en la etapa preclínica, donde se debe fomentar la interrelación y el aprovechamiento de un equipamiento comunitario.

Definimos al conjunto como un edificio atomizado en diferentes volúmenes en respuesta a la ideología feudal en la personalidad transmitida por cada cátedra. Estas volumetrías crean un espacio-plaza como relación entre ellas. En los bloques que enmarcan al hospital sin competir con su significado e historia se sitúan cada una de las ocho materias preclínicas donde se desarrollan los trabajos prácticos y también otros dos bloques donde se dictan las clases teóricas, actuando como nexo entre el hospital y la Facultad el eje de barrio. La plaza es el espacio urbano recuperado de la diversidad de situaciones espaciales que ofrece el río.

La *tecnología* se resolvió estructuralmente utilizando sistemas tradicionales para los pórticos y tabiques, predimensionados para resistir fuerzas sísmicas y los problemas para fundaciones originadas por la cercanía con el río.

El sistema constructivo responde a un criterio racionalizado de prefabricación de paneles de hormigón alivinado, modulados y diseñados incluyendo la carpintería.

Para las diversas instalaciones (agua, electricidad, gas, aire acondicionado, etc.) se diseñaron columnas montantes en cada bloque. La sala de máquinas general se situó en el subsuelo junto con el aparcamiento y subestaciones para aire acondicionado en cada volumen. Las tuberías y conductos circulan por falsos techos técnicos, accesibles en cualquier punto de cada planta.

El *lenguaje formal* expresa una relación con el hospital como contexto de referencia más directo y respondiendo a expresar las diferentes actividades que se realizan en los diferentes bloques (figura núm. 17).

La idea *espacial* intenta responder a un espacio encerrado por un conjunto más integrado de los sistemas configuradores espaciales, pero cuya re-

ferencia está fuera de la propia construcción, originando un campo de "fuerzas" adicional e igualmente abstracto que supone una interacción entre el espacio propio del edificio con uno o varios centros exteriores a él. Pero ninguna de estas fuerzas se siente como una tensión propia ni individual ni procedente de la relación "edificio-exterior", ya que todos y cada uno de ellos fueron pensados para que actuasen libres e independientes de cualquier clase existente de interacción.

El objetivo fue el lograr un edificio "completo" y algo equilibrado, pero no por la libertad del

juego de elementos diferenciados, sino por la existencia de una cierta estructura repetitiva y bajo un orden único y explicitado espacialmente. Creyendo en el sincretismo lúcido (sin énfasis en los lenguajes, pero sí en los rasgos de la modernidad reinterpretada), que nos podría ubicar en un criterio *protomoderno* que rescata los valores esenciales del hombre para elaborar una arquitectura auténtica, que como dijera Le Corbusier "... la arquitectura la llevo en mi punto más tenso de la sensibilidad y que, a fin de cuentas, no creo sino en la belleza, que es la verdadera fuente del gozo".

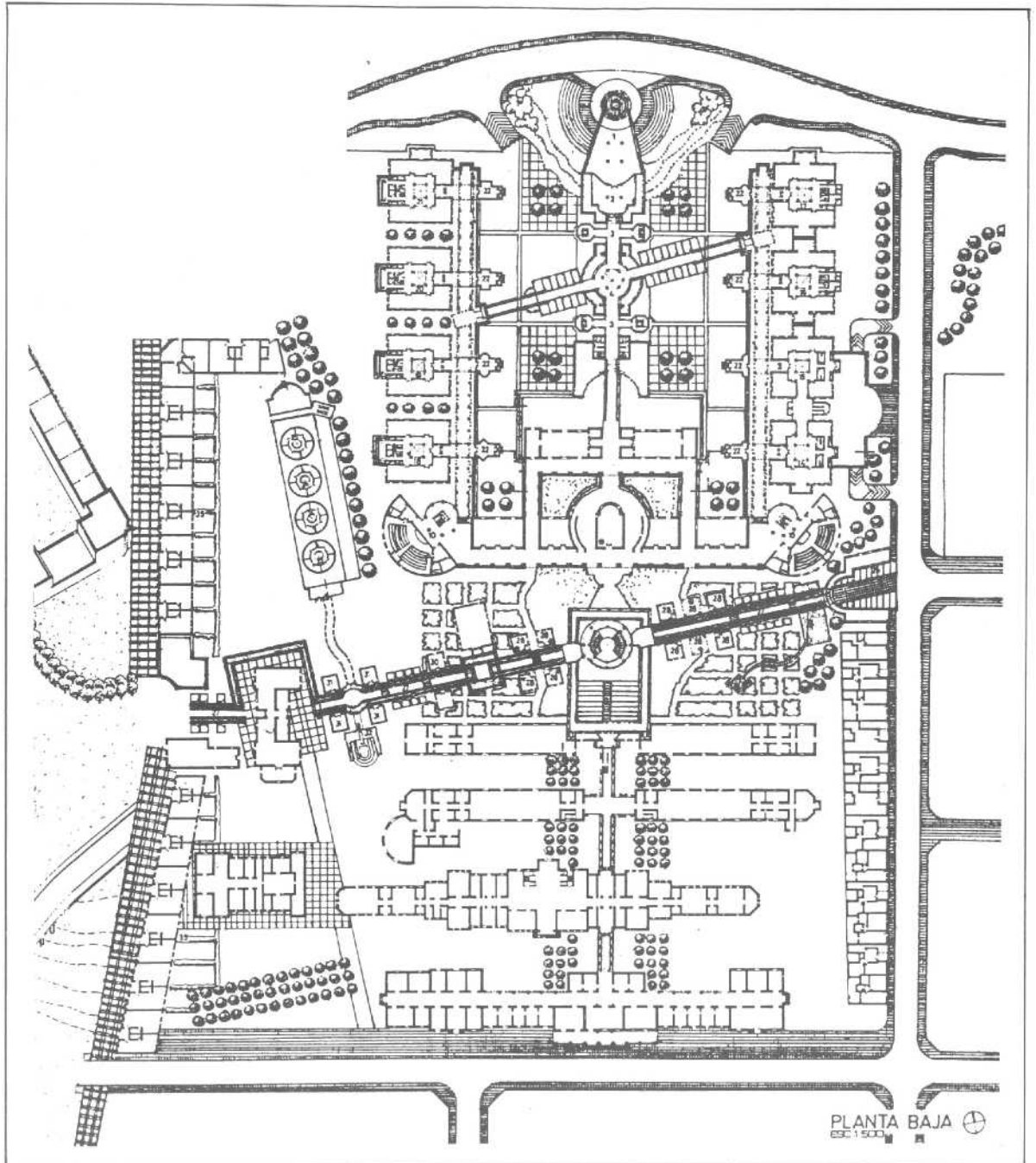


Figura 15. Planta principal del proyecto propuesto para la Facultad de Medicina. Un eje urbano para uso del sector, del Hospital y de la Facultad, y un eje de uso comunitario para uso del Hospital y la Facultad.

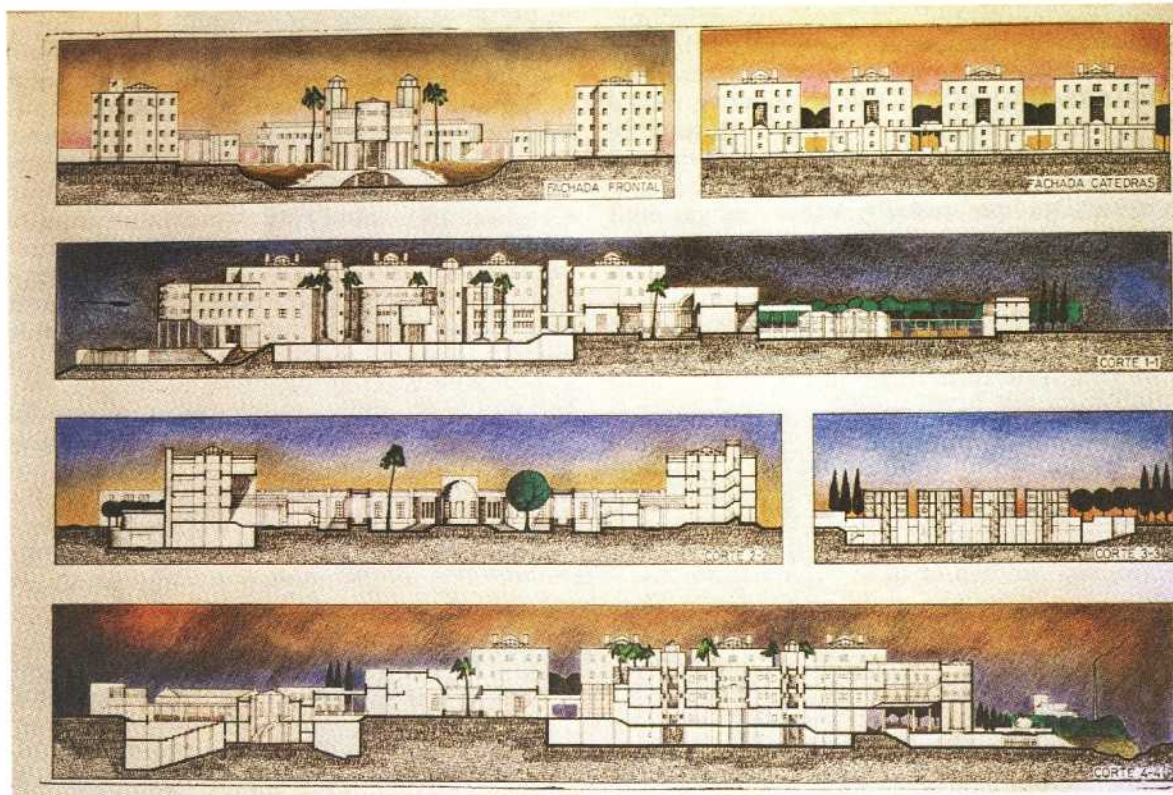


Figura 17. Diferentes alzados de la propuesta.

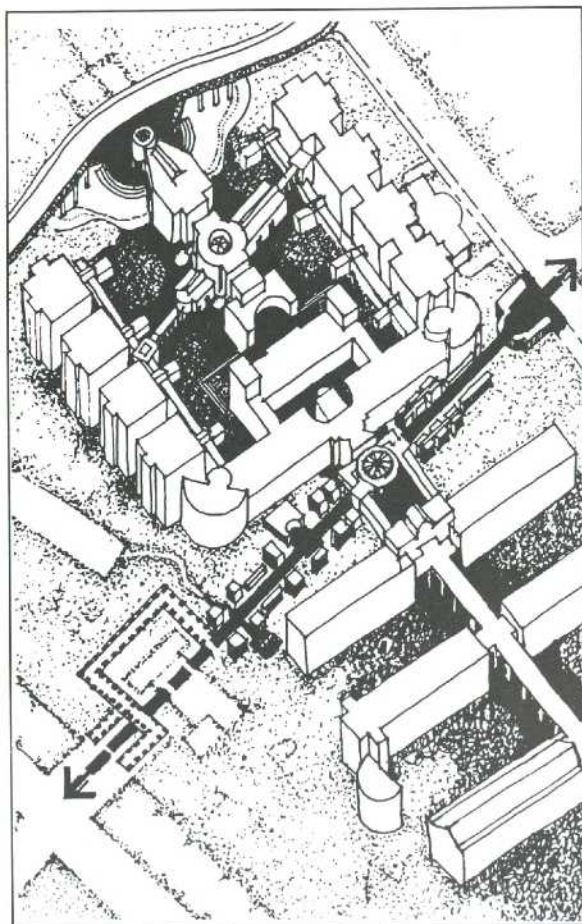


Figura 16. Esquema volumétrico para la Organización Espacial de la Tipología de la Facultad de Medicina anexada al histórico Hospital de Clínicas.

BIBLIOGRAFIA

- ALEXANDER, C. (1978): *Urbanismo y participación*.
 DELLA PERGOLA, G. (1973): *La conflictividad urbana*, 1.^a ed., Dopesa, Barcelona.
 FAGIOLO, M. (1975): "La fondazione delle città latinoamericane gli archetipi della giustizia e della fede", en *Psicon.*, núm. 5, 35-58, Florencia.
 GUTIERREZ, R. (1983): *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*, 1.^a ed., Cátedra, Madrid.
 HARDOY, J. (1975): "La forma de las ciudades coloniales en Hispanoamérica", en *Psicon.*, núm. 5, 8-30, Florencia.
 HUET, B. (1983): "Conversación alrededor de la arquitectura urbana", en *Arquitecturas en Francia-Modernidad Posmodernidad*, pp. 26-33, catálogo de la exposición en el Museo de Arte Contemporáneo, Madrid.
 KRIER, R. (1981): *El espacio urbano*, G. Gili, 3.^a ed., Barcelona.
 LABORIT, H. (1986): *L'homme et la ville*, Flammarion, Francia.
 LOPEZ RANGEL, R. (s. a.): "El Posmoderno ¿gran pastiche?", en *Más allá del Posmoderno*, 61-82, G. Gili, México.
 MUÑOZ, M. T. (1983): "Cerrar el círculo", en *Arquitectura*, núm. 245, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 47-52, Madrid.
 RIO, M. (1967): *Córdoba, su fisonomía, su misión*, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
 ROCA, M. A. (1982): "Después del modernismo", en *Summa*, núm. 178-179, 52-66, Buenos Aires.
 ROSSI, A. (1979): *La arquitectura de la ciudad*, 3.^a ed., G. Gili, Barcelona.
 ROWE C., & KOETTER, F. (1981): *Ciudad Collage*, G. Gili, Barcelona.
 UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID, INSTITUTO JUAN DE HERRERA, SECCION DE URBANISMO (1982): *Estudio de ordenación de la zona del Politécnico de Vallecas*, Ayuntamiento de Madrid.
 VATTINO, G. (1986): *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Gedisa, Barcelona.
 WHYTE, W. (1972): *El paisaje final*, Infinito, Buenos Aires.